

DOMINGO XVI ORDINARIO B

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos a esta celebración de nuestra comunidad (parroquial). Hoy, Jesús, como buen pastor que nos guía y conforta, nos invita a acercarnos a la mesa de su Palabra y su Pan.

Es cierto que la configuración de nuestra comunidad se ve alterada en estos días en los que muchos comienzan su descanso estival, pero nuestra esencia sigue siendo la misma. Y todos, los que estamos aquí y los que gozan de unos merecidos días de descanso, estamos necesitados de disfrutar de tu presencia y de tu orientación.

Que esta Eucaristía dominical nos ayude a ver a los que nos rodean con los ojos del buen pastor y que nos enseñe a amarnos como Él.

SALUDO

Dios Padre que en su Hijo Jesús nos congrega y apacienta, y, por el Espíritu Santo, nos hace sus testigos por medio de palabras y obras esté con todos vosotros.

ACTO PENITENCIAL

Dios, que siempre nos acepta como somos, nos demuestra su amor cuando nos reconocemos débiles frente a Él.

-Tú que nos buscas, nos reúnes y nos cuidas. Señor, ten piedad

-Tú que eres nuestra paz y nos conduces a Dios Padre. Cristo, ten piedad.

-Tú que te preocupas de todos nosotros, y entregas tu vida para vivamos en plenitud. Señor, ten piedad.

Dios, Padre de misericordia, sale al encuentro de sus ovejas perdidas y las devuelve al redil para que disfrutemos de la seguridad y tranquilidad de sentirnos arropados por el rebaño y el pastor. PJNS.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

Jeremías denuncia a los dirigentes del pueblo con la imagen del pastor. Ellos no cuidaron de su pueblo ni lo guiaron. El profeta anuncia que esa dejación de funciones va a provocar la actuación de Dios que reunirá a su pueblo disperso y lo orientará por el camino de la justicia y el derecho.

SALMO RESPONSORIAL (Sal 22)

El Señor es mi pastor, nada me falta.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

San Pablo recuerda a la comunidad de Éfeso que Dios desea reconciliar a la humanidad, por eso envió a Cristo que estableció un puente entre los hombres y Dios en la cruz. Él derribó los muros que nos separan.

MONICIÓN A LA LECTURA EVANGÉLICA

Jesús busca un momento de intimidad con sus discípulos para enseñarles, pero la gente lo busca y siente compasión de ellos porque carecen de quien les guíe y oriente.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Jesús es el buen pastor que nos revela el amor misericordioso del Padre. Dirijamos nuestra oración a Dios confiando en que Él siempre nos escucha.

-Por la iglesia, para que a ejemplo de Jesús sepa conmoverse y compadecerse de la necesidad del género humano y no desfallezca en su tarea de orientar, reconciliar, alimentar, sanar, acoger, fortalecer y amar. Roguemos al Señor.

-Por los responsables de nuestra nación, para que dediquen sus esfuerzos a trabajar por el bien común y, entre todos los pueblos, podamos superar los efectos que la pandemia ha dejado en todo el mundo. Roguemos al Señor.

-Por quienes están sufriendo por sentirse desorientados y desanimados, por los que sufren las divisiones y la indiferencia para que su presencia nos lleve a actuar ante estas situaciones con la misma actitud de misericordia de Jesucristo. Roguemos al Señor.

-Por nuestra comunidad (parroquial) para que siguiendo el ejemplo del buen pastor sepamos preocuparnos de cada persona que se acerca a nosotros desde el servicio fraterno favoreciendo la comunión entre todos. Roguemos al Señor.

Padre misericordioso, Tú no te desentiendes de nosotros. Tú has querido, por medio de tu Hijo, mostrarnos y darnos la vida plena. Escuchas nuestras oraciones y haznos dóciles a la acción de tu Espíritu en nosotros. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Ya no podemos sentirnos como ovejas sin pastor, porque uno solo es nuestro pastor, Cristo-Jesús, que nos guía y nos conforta para que podamos acoger a los demás como Él nos ha acogido. Vayamos en paz.